



SOCIEDAD DE ACOPIADORES DE GRANOS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

ROSARIO DE SANTA FÉ 231- 3º PISO - OFICINA 7- X5000 ACE - CÓRDOBA
TEL.: (0351) 422-9802 - 5359802/03/04 - FAX: 423-8234

<http://www.acopiadorescba.com>
email: socacopcba@acopiadorescba.com

LOS DESAFÍOS DEL 2005



Juan Carlos Giraud
Director ejecutivo
Socacopcba

El campo en general y el sector agrícola en particular han transitado los dos últimos años con una mejora evidente en su perfil de rentabilidad, -devaluación mediante-, y con una coyuntura internacional favorable.

Aunque ahora la suba de costos y la baja en los precios de los granos estén socavando esa rentabilidad, aquella concurrencia de factores ayudó a que la cadena agroindustrial argentina pudiera constituirse en el punto de apoyo de una incipiente reversión de la durísima y cruenta crisis en la que estuvimos al borde de sucumbir.

El 2004 terminará siendo un año con muchos datos alentadores, sin que por eso podamos permitirnos la ingenuidad de considerar superado uno de los más graves trances que le haya tocado vivir al país.

Hoy, nuevamente, por nuestros extravíos como país y comunidad, tras dolorosos trances que nos ha tocado vivir, volvemos a situarnos en un punto fundacional.

Entre las señales que retemplan el espíritu figura un crecimiento del PBI real de más del 7 por ciento. La economía se está reanimando y en el 2005 todo, por ahora, sugiere que continuaremos con la misma tendencia, con indicadores algo más modestos pero igualmente positivos.

Es de desear que el operativo de canje de la deuda se haga privilegiando prudentemente los intereses superiores del país, con una propuesta seria, bien manejada, prolija, sin mezquinos internismos.

No obstante la reactivación económica, la pobreza continúa inmodificada, agobiando a millones de argentinos y a miles de cordobeses. Las cifras son contundentes: el 40 por ciento más pobre de la población percibe sólo el 12 por ciento del ingreso. Es una ecuación inadmisibile.

Las empresas acopiadoras, como toda la cadena agroindustrial, han venido haciendo su aporte en las decenas de pueblos donde están radicadas, en muchos de los cuales se cuentan entre **las principales fuentes de trabajo y actividad económica**. Han generado empleo y lo continuarán haciendo.

Además, estas empresas han invertido y están obligadas a realizar nuevas inversiones para que la capacidad de almacenamiento se ponga a la altura de las crecientes producciones agrícolas. Con apoyos crediticios a costos razonables y

congruentes con la visión de largo plazo que requiere la construcción de infraestructura, el acopio seguirá impulsando el progreso de las comunidades locales y actuando como una palanca de desarrollo del interior profundo de la Nación.

Junto con esas funciones de empresario, inversor de progreso, ciudadano comprometido con los destinos de su lugar de arraigo, crece otra función que también vino cumpliendo pero que ahora lo llama con mayor premura: **su responsabilidad social**. Deberá estar al lado de las instituciones comunitarias, presto a la colaboración, al protagonismo proactivo.

Responsabilidad social que también deberá atender su condición de generador de empleo y de dignificación del trabajo formal, el mejor contrapeso al facilismo del bolsón, el subsidio y la sospecha permanente del clientelismo. Si al empresario le va bien les tiene que ir bien a quiénes trabajan con él y a quiénes pueden también recibir la irradiación de su gestión exitosa.

Estamos comprometidos a sensibilizarnos, a actuar para modificar una realidad desgarradora, su perduración en el tiempo es igual a exclusión, a marginalidad, a vivir sumido en la ignorancia, a que de lo mismo morir de hambre o matar para sobrevivir delinquiendo o intentando una aventura desesperada.

Debemos ser protagonistas en nuestros lugares de influencia y participar en la construcción de una red de contención a los problemas sociales. No basta la acción de los gobiernos, es una responsabilidad de la sociedad y, dentro de ella, de sectores como el nuestro, de indiscutida importancia en las comunidades del interior.

Los empresarios, que siempre nos hemospreciado de visionarios, hoy debemos serlo más que nunca. Ser empresario es mucho más que ser un ingenioso gestor de negocios exitosos, es mucho más que contar con un cerebro que maximiza utilidades. Es tener la visión de un modelo de país, de un modelo de sociedad, justa, transparente, educada, democrática, desarrollada, con movilidad social, en la que todos tengan la oportunidad de poder labrar sus sueños, comenzando por una existencia digna y educada.

Los acopiadores, como herederos de aquellos gringos venidos de Europa, no podemos olvidarnos de cómo llegaron y cómo pudieron aquí forjarse un futuro, para sus familias, para sus hijos, para sus nietos. Para sus regiones, dónde cientos de nombres nos recuerdan lo que supieron hacer de la nada: pueblos, ciudades, instituciones imperecederas, empresas pujantes. Progreso. Nosotros, no podemos ser menos, por el contrario, estamos comprometidos moralmente a rendirles homenaje multiplicando su ejemplo.

JUAN C. GIRAUDO
Director Ejecutivo
Gerente General
SOCIEDAD DE ACOPIADORES DE GRANOS
DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA